OVINOS notas prácticas

SECRETARIADO URUGUAYO DE LA LANA SUL

Hoja Coleccionable N° 89

Consideraciones sobre el cuidado de la majada en temporada de partos

Primera entrega

Dr. Daniel Pereira

Este artículo no pretende cubrir en forma exhaustiva el tema sino destacar algunos elementos que pueden ser de interés general.

El desempeño anual de una majada puede analizarse como una secuencia o cadena de eventos separables pero interdependientes; la falla en cualquiera de ellos condiciona y compromete el desarrollo de las etapas posteriores.

Considerando la generalidad de las situaciones podemos hablar del parto o alumbramiento como un acontecimiento colectivo de nacimiento de corderos o temporada de partos. La misma ocurre mayoritariamente en otoño y se extiende durante aproximadamente un período de un mes o algo más, con la mayoría de los nacimientos concentrados en los primeros 20 días.

Como en cualquier fenómeno biológico que transcurre a cielo abierto, no es posible tener un control total de la situación, pero existe tecnología disponible para hacerlo en buena medida.

Errores, omisiones y descuidos eclosionan en ese momento y es poco lo que podemos hacer para subsanarlos, más que apagar incendios.

Esta consideración nos lleva a hacernos preguntas tales como: ¿cuáles son mis objetivos reproductivos? ¿ le destino los recursos suficientes para lograrlos? ¿cómo llega mi majada al parto? ¿qué conocimiento poseo acerca de lo que va a ocurrir? ¿qué riesgos estoy asumiendo?.

Objetivos

Las ovejas

Al momento del parto aspiraríamos a llegar solamente con vientres potencialmente aptos para la parición.

Estas son hembras de cría que vienen sanas, libres de parásitos[1], vacunadas contra clostridiosis, con desarrollo apropiado, en buen estado, con adecuada visión, sin problemas de patas ni de dentición, con la ubre en perfectas condiciones, limpia para que acceda el cordero y que sepan comer ración[2].

La encarnerada tardía con esquila preparto unidos a la ecografía con una nutrición y manejo diferencial de los vientres, aseguran un buen preparto, el punto de partida para obtener corderos nacidos con buen peso.

Conviene subrayar que una esquila muy cercana al parto puede comprometer toda la parición, posibilidad que debe ser prevista y/o solucionada.

El ambiente

Debemos ayudar a estos vientres aptos ubicándolos en potreros reservados, seguros desde el punto de vista parasitario (sin ovinos) durante un período previo, provistos con buenos abrigos y pasturas y sin predadores. Además deberán contar con la atención, vigilancia, nutrición y sanidad necesarias para ese período.

Los corderos

El objetivo son corderos de aprox. 3.5 Kgs de peso vivo al nacer, con un proceso de parto normal que asegure un mínimo vigor o viabilidad.

La mortalidad de ovejas durante el parto

En el promedio de los años la gran mayoría de las muertes anuales de esa categoría ocurre en este corto período, e incluye la pérdida adicional de sus propios hijos. Como cifra aproximada estimamos una mortalidad promedio de un 6- 8% de ovejas en la temporada de partos, que puede ser reducida y estabilizada en cifras, no menores al 3-4 %, en situaciones extensivas bien controladas.

Por lo tanto, una parte de la causa de las bajas señaladas (cálculo basado sobre las ovejas que se encarneraron), se encuentra en las pérdidas de madres preñadas a término o en proceso de parto y no en la mortalidad de corderos en sí mismos.

De todos modos, como la situación de las madres es la limitante principal de los resultados reproductivos,

[1] Un análisis coprológico post dosificación, pese a la proximidad de los partos, es una sugerencia atendible para asegurar el efecto de la desparasitación

[2] Preparadas para la eventualidad de una suplementación.

las mermas de vientres y de corderos tienden a seguir sendas paralelas, aumentando o disminuyendo juntas y así adicionando efectos.

Las muertes de ovejas en la temporada de partos[3], obedecen fundamentalmente a brotes de clostridiosis por heridas y traumatismos del parto, ovejas caídas sin atención inmediata, predación secundaria, infecciones uterinas postparto, debilidad por factores nutricionales y sanitarios (parasitarios, pietín, miasis), distocias (atraques) y prolapsos uterinos.

La falta de verde en inviernos heladores, unido a pariciones tempranas , es fuente de riesgos de mortalidad masiva de ovejas preñadas a término por toxemia de preñez. La mortalidad por frío de ovejas esquiladas, a pesar de su carácter espóradico o excepcional también debe ser mencionada.

Cuidados en el parto

Es conveniente conocer con la mayor exactitud posible la fecha de inicio de los primeros partos. La duración promedio es de la gestación en ovinos es de 148 días. Como guía práctica la establecemos en una semana antes de cumplirse los cinco meses del comienzo de la encarnerada.

La recorrida en majadas debe consistir en una observación frecuente (diaria por lo menos) desde unos días antes de la fecha prevista del inicio de los partos, realizada a una distancia prudencial y sin perros, de modo que no interfiera con el comportamiento de las ovejas por parir, ni sea promotora de una desvinculación madre hijo (abandono de corderos).

La persona encargada o recorredor, debe procurar recabar una idea global de la marcha del proceso y estar atenta a los problemas colectivos. La atención de casos individuales debe efectuarse con cautela sin perturbar el resto de los animales. Los conocimientos básicos que debe poseer para casos individuales son: cuándo actuar, qué hacer y en que momento detenerse y consultar[4]. El parte diario debiera indicar los problemas encontrados y dudas en forma pormenorizada.

Ayudando a parir

La duración normal de la fase de expulsión del cordero o trabajo de parto, es de unos minutos a media hora. Luego sigue la expulsión de las membranas o placenta. Si la situación no muestra progresos en ese período, se prende una luz amarilla, que se transforma en roja cuando transcurrió una hora, y es conveniente intervenir. Para ello se debe poseer un mínimo de conocimientos del asunto, que permita saber cómo proceder, cuando proseguir, o interrumpir la tarea y buscar ayuda.

Los efectos de un parto demorado pueden comprometer la viabilidad del cordero por falta de aporte de oxígeno que causa daño irreversible al sistema nervioso central.

Alguna información y sugerencias

Las multíparas y ovejas de más edad paren más rápidamente. Entre la expulsión de un cordero y el siguiente transcurre un período de tiempo que resulta útil para que la madre pueda ofrecer los cuidados necesarios al recién nacido.

Las maniobras deben realizarse con cuidado, procurando no lesionar el útero mediante el uso de guantes descartables. Ante la resistencia del cordero a salir, debemos considerar la fragilidad del organismo ovino, y en lugar de insistir, consultar, para evitar las lesiones graves e irreversibles que pueden y suelen ocurrir, como rotura de útero, lesiones del canal de parto, etc.

Como guía general diremos que la presentación más frecuente ("como viene el cordero") o normal es: con la cabeza y las manos hacia adelante (actitud extendida) y el dorso hacia arriba.

Los inconvenientes más comunes son manos dobladas hacia atrás, cabeza hacia el costado, o la/las patas flexionadas en caso de que el cordero venga en presentación posterior (de nalgas). En esos casos la maniobra correctiva consiste en colocar la cabeza y los miembros en la actitud normal, desplegándolos suavemente, siendo a veces necesario la retropulsión (empujar previamente el cordero hacia adentro). Luego de ubicado en la posición correcta, se tracciona con suavidad (con cuerdas, propulsor o manualmente, nunca de la mandíbula), siendo esencial asegurar una buena lubricación (gel).

De modo que, por ejemplo, si sólo asoma la cabeza, o la cabeza y una mano, es probable que ocurra algún inconveniente y requiera asistencia.

Primero se debe determinar si el cordero está vivo y es viable. Movimientos frecuentes y notorios unidos a un adecuado reflejo de succión (chupa el dedo al introducirlo en su boca) son señales de reactividad y vitalidad.

En el caso de encontrarse muerto la prioridad del asunto es tratar de salvar su madre. Si sólo asoma la cabeza y está hinchada, es señal de atraque o distocia.

Es necesario lograr que respire lo antes posible. Después de expulsado se suspende el recién nacido de las extremidades posteriores y luego de despejar los fluidos y restos de placenta de la boca, hocico y orificios respiratorios (narinas) con un tallo fino (o mejor un hisopo; se procede a secar el cordero y acomodarlo junto a su madre, tratando de que ella lo reconozca, le permita mamar y lo acepte, para que se establezca el vínculo.

Conviene asegurarse que no queden corderos dentro del vientre asistido (el dato de la ecografía es esclarecedor). No se debe cinchar las membranas (placenta) sino retirarlas con cuidado cuando están realmente desprendidas, permitiendo que la oveja cumpla el proceso normalmente, el cual demora aproximadamente 3 horas luego de la expulsión del cordero.

En los casos de prolapso vaginales preparto y uterinos post parto se necesita desinflamar los órganos referidos, manteniendo una buena higiene, reintroducirlos y realizar la sutura de los labios vulvares. Se debe consultar con profesionales en caso de tener que proceder por cuenta propia; son vientres que en el futuro deberán eliminarse.

[3] Muy influenciadas por el efecto año, que se magnifica con la falta de previsión.

[4] Aunque no somos partidarios de la solución de problemas a través del teléfono celular, etc. debemos admitir que la rápida transmisión de imágenes y videos disponibles con la tecnología actual ofrecen mecanismos adicionales para ayudar a manejar algunas situaciones.